

Pequeñas medidas...

Esta pregunta no es solo para los científicos adultos encerrados en algún laboratorio, sino también para los niños de hoy; para los que mañana pueden ser esos científicos, si desde ahora se interesan en el maravilloso mundo de la metrología.

Varios padres se preguntan también ¿cuándo empezará a medir mi hijo?, ¿qué necesito saber para medir? Se cree que “la hora de medir” solo llegará cuando ingresen al colegio, cuando por fin estudien en primaria.

Se equivocan, tan importante es medir lo que hay en el mundo, que nuestros niños y niñas lo empiezan a hacer desde muy chicos, casi al mismo instante en que comienzan a hablar. Sin saberlo aún, ellos saben que son más pequeños que sus papás; que los edificios son más grandes que su casa; que su mascota es más pequeña (o grande) que ellos, pero nunca más grande de lo

que fueron los dinosaurios. Saben, que tiende a hacer “más calor” en Santa Marta que en Bogotá; que una semana es “más larga” que un día, o que la plastilina es “más suave” que las piedras.

Con la formación adecuada, esas mediciones podrán ser más exactas conforme vayan creciendo, mientras padres e instituciones sigan guiándolos en el camino. Años después, veremos con orgullo que ya dan nombre a sus medidas, y que reconocen en una pisada o en la hora del almuerzo nuevas formas de medir todo en su vida.



Claro, no es extraño que puedan cometer errores con otras medidas, tanto a esta edad como años después, pero tales errores son lo más importante en el proceso de juego de cada niño. Será con la limitada cantidad de recursos con los que jugaran y darán en ellas la capacidad de medir cuanto quieran.

Medir el tiempo con un reloj de arena no es exacto y quizá lo sepan cuando lo comparen con el correr de un reloj normal; pero dar la posibilidad de esos primeros acercamientos es indispensable. Sus juegos no darán las pequeñas fracciones que hacen todo más exacto, pero a edad tan temprana, ¿es en verdad necesario que encuentren medidas específicas para todo lo que pesen, mida, y demás? **¡No, para nada!**

$$x+y=z$$



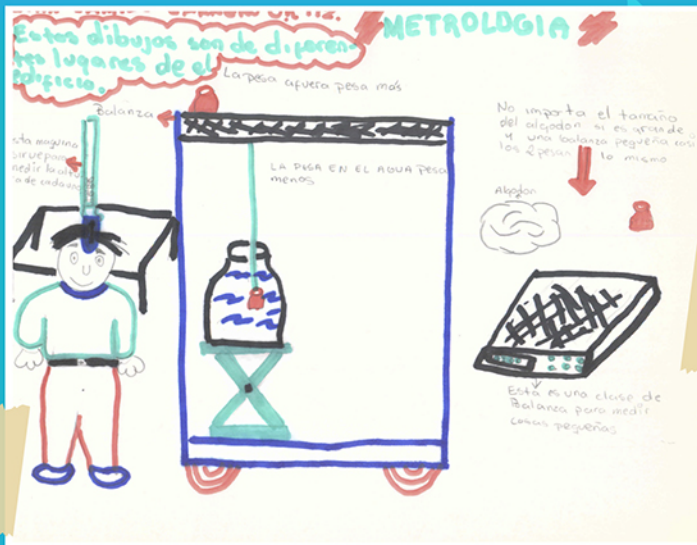
$$2+2=4$$



“Medir no es solo para científicos”

Lo más importante es que jueguen y que las medidas sean comparaciones entre uno y otro juego; entre uno y otro efecto en un artefacto, que bien pueden ellos haber creado. Años después será su momento de medir con balanzas, metros y demás, si así lo quieren.

Así seguirán, y la tarea está en saber que, con los incentivos y la educación de calidad, los mismos niños que han inventado medidas para ellos, serán en unos años capaces de inventar cuanto quieran para todo el mundo.



"Medir no es solo para científicos"

